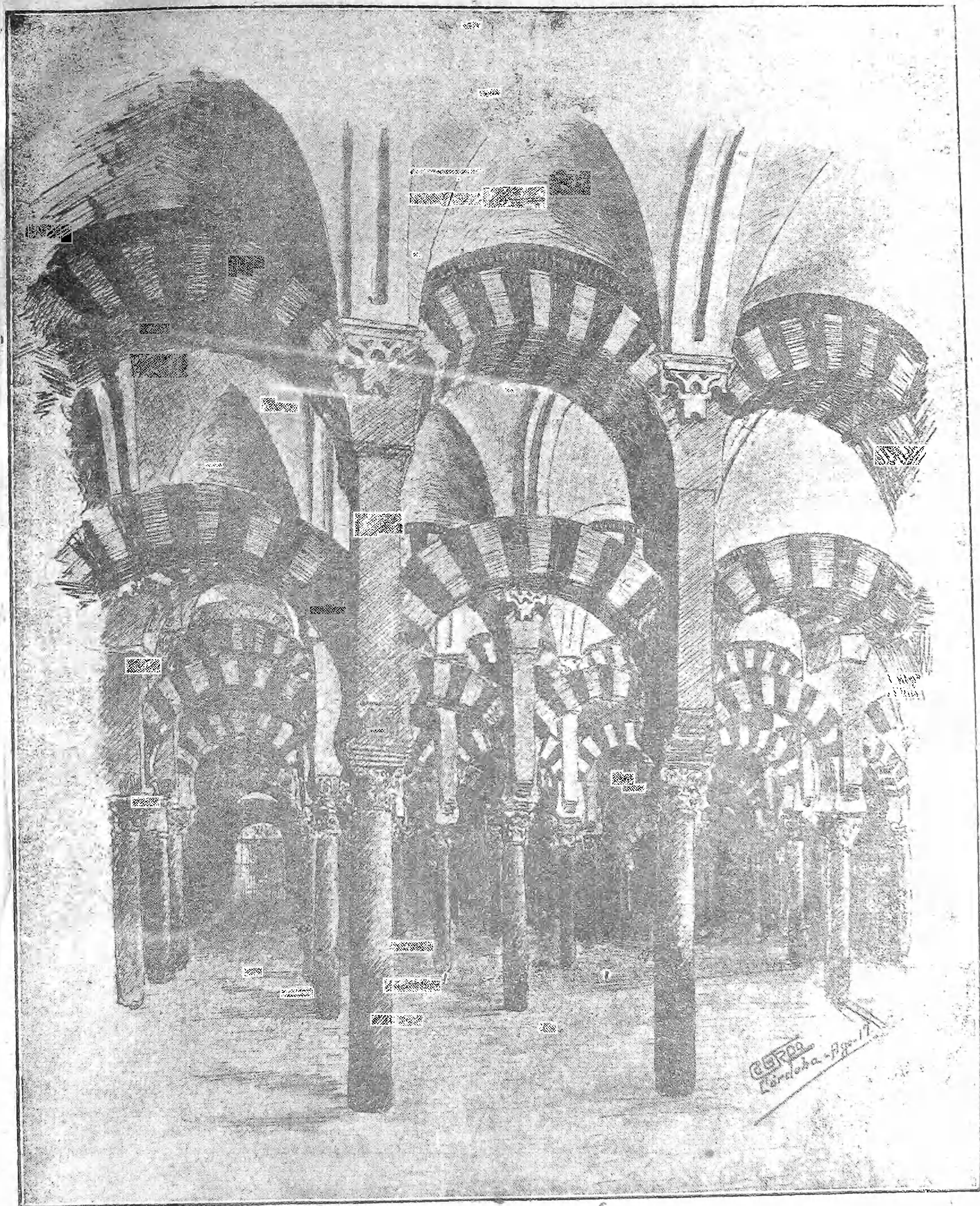


CORDOBA LIBRE



LA MEZQUITA DE OCCIDENTE. EL PRIMER MONUMENTO DEL MUNDO

7 Septiembre 1922

20 céntimos.



PLAZA DE TOROS DE CORDOBA

El 8 de Septiembre de 1922, festividad de Nuestra Señora de la Fuensanta

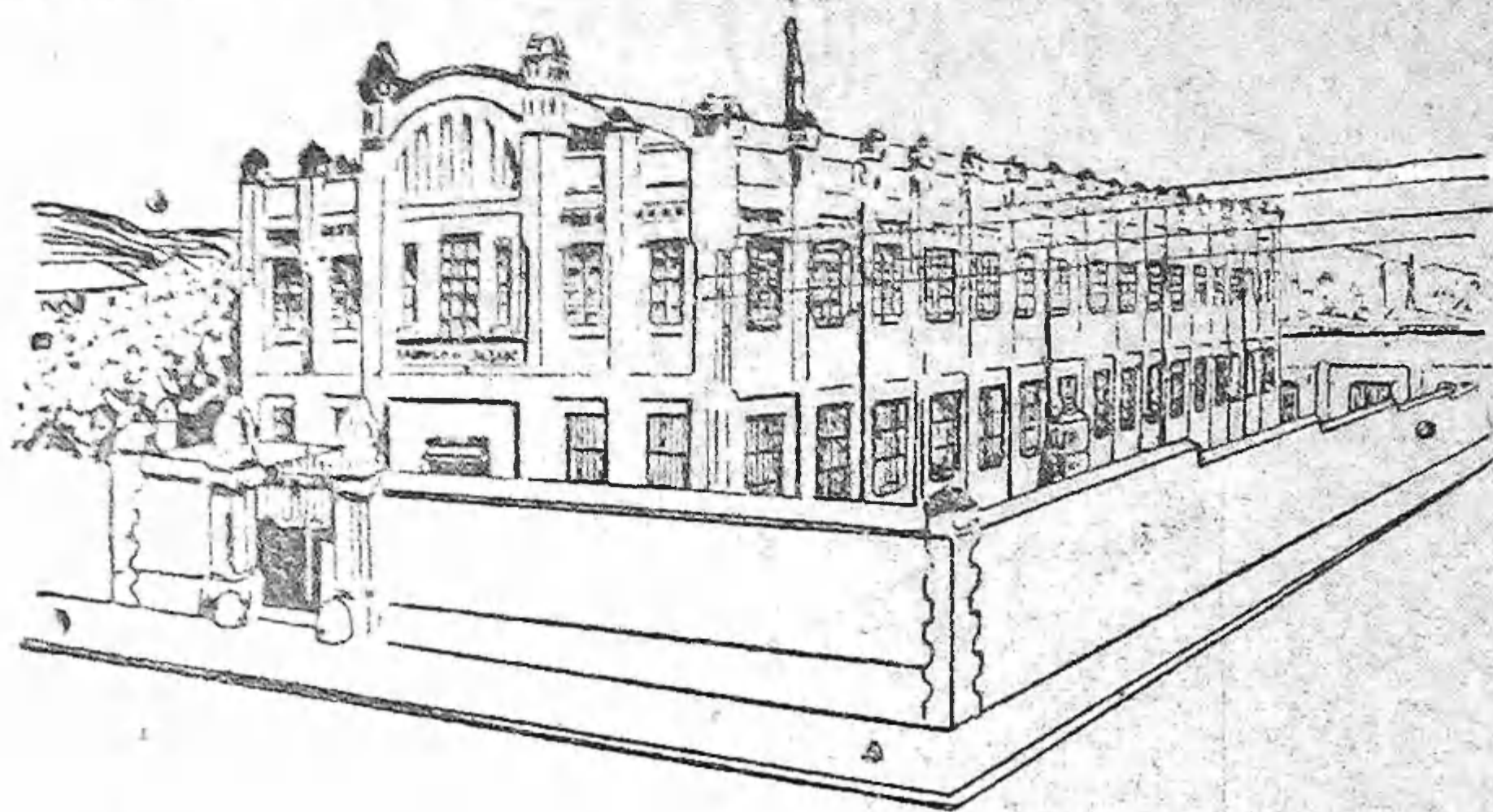
GRANDIOSA Y EXTRAORDINARIA ATRACCIÓN

Los fenomenales toreros bufo-charlotescos

CHARLOTS, CHISPA Y SU BOTONES

lidiarán **CUATRO** bravos y hermosos **NOVILLOS** de la acreditada ganadería de doña Enriqueta de la Coba.

La corrida empezará a las CINCO en punto de la tarde—Habrá grande sorpresas—No deje Vd. de ver a los auténticos toreros bufos—Suertes nuevas incopiables



Duros a 4 pesetas

le resultarán comprando

Los calzados PRINCE QUALITY

- GRAN FÁBRICA EN BARCELONA -

Sucursal número 6

RODRIGUEZ MARÍN. 3 (ANTES ESPARTERÍA)

Sin propaganda, ¿ignora usted sus ventajas? 1.^a COMODIDAD.—Por las hormas prácticas y modernas; 2.^a SOLIDEZ.—Porque todos los materiales son de primera clase; 3.^a ELEGANCIA.—Fabricamos siempre las Últimas Novedades; 4.^a ECONOMÍA.—Vendemos a Verdaderos precios de fábrica; 5.^a DESCUENTOS.—A revendedores y detallistas.

LA MEZQUITA - Fábrica de Cerveza Alemana

LA FRIGORIFICA CORDOBESA

Fábrica de hielo artificial y Cámaras frigoríficas

Fray Luis de Granada, sin núm.—Teléfono 462

Estas fábricas, montadas con arreglo a los modernos adelantos en la materia, se encuentran en plena producción, alcanzando tal grado de perfección los productos que elaboran, que compiten ventajosamente con todas sus similares, aún con las de más justa nombradía, siendo cada día mayor el éxito alcanzado entre los consumidores.

Se sirven a domicilio los barrilés de Cerveza, y en botellas desde una docena en adelante. El Hielo, cuyo precio es de UNA PESETA la arroba, también se sirve a domicilio desde una arroba en adelante.

CÓRDOBA LIBRE

REVISTA INDEPENDIENTE SEMANAL E ILUSTRADA - SE PUBLICA LOS JUEVES

— ÓRGANO DE LAS ASPIRACIONES POPULARES DE CÓRDOBA Y SU PROVINCIA —

DIRECTOR:

RAFAEL CASTIÑEIRA GRANADOS

ADMINISTRADOR:

JUAN DE DIOS MONSERRAT ARANDA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Ambrosio de Morales, número 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Una peseta mensual. — Número suelto, 20 céntimos

DOS PALABRAS

Al salir a la palestra, creemos de ineludible necesidad dirigir un saludo fraterno y expresivo a la prensa cordobesa.

Poseídos de un alto espíritu de independencia, lanzamos a la luz pública nuestra Revista, sin jactancias ni pretenciosas argumentaciones, que a nada conducen, pero sí creyendo representar un papel gallardo y airoso, que nos deje al margen de prejuicios y malévolas intenciones.

Nuestro principal objeto no es otro que ofrecer al noble y honrado pueblo de Córdoba las columnas de esta modesta publicación—tribuna de sus justas y legítimas aspiraciones—desde, donde colaborando con nosotros, pueda sin trabas y en el más amplio senido de la palabra, desarrollar de una manera firme y contundente la empresa que nos proponemos.

Afirmamos nuestra independencia, equidistándonos de los diferentes partidos políticos. No por eso nos confesamos apolíticos, sino que, pensando en un día mejor para nuestra patria chica, combatiremos con energía, sin temor a nada ni a nadie, todo lo que se oponga a la resolución de los problemas que la empequeñecen y la tienen sumida en la miseria.

Se impone hablar claro; se impone romper los viejos moldes de este irritante estado de cosas, consecuencia bien probada de la desastrosa política que siguen los que debieran laborar por nuestra grandeza.

Resuelta y honradamente afrontaremos todos los obstáculos que se opongan en nuestro camino. En nuestra actuación, no dudamos vernos asistidos de la confianza popular, principal recurso y único aliciente que necesitamos para triunfar en nuestra empresa.

No prometemos nada. Somos enemigos de todo aquello que signifique un programa, que siempre resulta incumplido. Nuestro lema es este: «Por Córdoba y para Córdoba.»

Y creyendo haber dicho todo lo que teníamos por ahora que decir, hacemos punto y manos a la obra.

LA REFORMA Y EL ENSANCHE DE LA CIUDAD

Volvamos sobre el tema que, literariamente, lleva camino de hacerse viejo, sin que en el terreno de la práctica haya asomado su viabilidad.

Córdoba, ciudad vieja, milenaria, cuyo asiento y distribución fueron dictados por miles de generaciones y por diversos pueblos y razas, siente hoy la necesidad de adaptarse a la vida moderna. (En esto hay algo eufemístico, porque el reposo y la tranquilidad clásicos de Córdoba no han sentido todavía el vértigo ni la turbación del siglo XX.)

Esta vida moderna exige amplias y fáciles vías de comunicación, calles espaciosas e higiénicas, amplias plazas, frondosos parques. Y aquellos que desde todos los tonos (político, administrativo, espiritual), rigen la ciudad, entendieron, durante todo el desdichado e inarticulado siglo XIX, que esta transformación requería la demolición y arrasamiento de la ciudad entera, para que en su lugar surgiera la deseada ciudad moderna. Sus propósitos eran amplios, aunque sus medios angostos, pero bastantes, sin embargo, para que aquellas demoliciones, bárbaras en su mayoría, hayan concedido a aquella época, dentro de nuestra ciudad, el dictado de «el siglo de los vandalismos.»

Se han cometido innúmeras atrocidades en los órdenes histórico, artístico, y aún urbano, y la ciudad está muy lejos todavía, no llegará nunca, al tipo de ciudad deseado.

Y ha llegado la reacción. Salvo para algunos espíritus fósiles, hoy la ciudad actual, que es la ciudad vieja todavía, el recinto amurallado hasta hace muy poco tiempo, debe ser intangible, o poco menos.

Todo lo que se planee ha de ser extramuros (todavía nos entendemos con este lenguaje), en un ensanche indefinido e infinito de la ciudad hacia el campo, y así surgirá esa ciudad nueva, ya está surgiendo, que en el siglo pasado no acertaron a ver ni aún con los ojos de la imaginación.

Son, pues, dos problemas, en uno, los que la ciudad ofrece: uno de *reforma* interior, y otro de *ensanche* exterior.

* *

Del primer problema no hay ni que hablar por

ahora, hasta que el problema del ensanche, no sólo esté resuelto, sino dando sus frutos, esto es, construyéndose casas a más y mejor donde se albergue higiénica y económicamente la población para la cual constituye hoy la vivienda un problema inabordable.

Y no hemos de hablar del aspecto técnico del ensanche. Realizándose está, por sus pasos contados, con sujeción al anteproyecto que una comisión mixta redactó en su día, con el aplauso general.

En tanto, la ciudad resuelve a su manera el problema que debía haber tenido resuelto hace lo menos veinte años. En la sierra surge un esbozo de ciudad-jardín. Junto al río (lugares insanos y tornadizos donde se amasa la gleba de los pueblos, donde se incuba el germen de las ciudades—río, puente y pueblo, fué la génesis que estableció Goeth—, donde se arremolinan y amontonan los barrios pobres y populares), se levantan barrios de de chozas, tablas y latas. Y hacia poniente, un potente barrio industrial, la ciudad del trabajo, se inicia, a lo largo del ferrocarril.

El proyecto oficial del ensanche, no llega a abarcar esta extensión tentacular. La vida administrativa no alcanza nunca la pujanza de la vida biológica, valga la frase. Pero ya está iniciado, y regulará el crecimiento y desarrollo de los nuevos núcleos urbanos que, aledaños a la ciudad, vayan originándose. En este proyecto debemos depositar toda nuestra fe.

Para más amplias expansiones, ni aún la imaginación puede hoy servir de reguladora. Cuando se pueble el desierto que la Córdoba medioeval de la reconquista fraguó a su alrededor, y los poblados que han podido subsistir por su importancia guerrera (Alcolea-Almodóvar) no lejos de la urbe, se unan a ésta, todavía quedará prometedora a la mente y excitante a la fantasía, la ensoñada ciudad-lineal Córdoba-Sevilla, que ya tiene forjado el triple nexo de un río, un ferrocarril y una carretera, paralelos y fraternos. El Guadalquivir canalizado y navegable, potentes centrales eléctricas en sus márgenes, las vegas en regadío, la población multiplicada y laboriosa, el campo urbanizado, la ciudad lineal tendida al fin entre Córdoba y Sevilla, entre la serenidad y la gracia.

Sonemos. alma, sonemos...

* *

No se puede hablar en Córdoba de otra cosa que de ensanche, hoy por hoy. La reforma interior debe ser aplazada y todavía más, debe ser dificultada, obstruccionada.

La Córdoba vieja y amurallada, no necesita hoy más que higiene. Su forma, sus edificaciones, su distribución, deben ser conservadas religiosamente, como se guarda una reliquia.

Hace ya años, cuando era alcalde el señor Muñoz Pérez, de acuerdo con unas conclusiones sentadas en un Congreso internacional del Turismo, respecto a las ciudades históricas, se delimitó una zona en Córdoba que se debía considerar como intangible. Para reformar o construir casas en esa zona se necesitarían algunos trámites conducentes a conservar el aspecto típico de la ciudad.

Esa zona era próximamente casi todo Córdoba, a excepción de lo que verdaderamente es la acrópolis, de la primitiva ciudad fundada por Claudio Marcelo, la ciudad de la colina, o sea el barrio al-

to que tiene por centro la Plaza de las Legiones, o Plaza del Conde de la Tendilla, o las Tendillas simplemente, como le llama el vulgo. Por ser hoy el centro de la ciudad, este barrio se exceptuó de aquellas condiciones de conservación.

Pero no se han cumplido aquellos acuerdos. El mismo Ayuntamiento ha faltado descaradamente a sus propios acuerdos e iniciativas.

Y la ciudad sigue reformándose a capricho de los caseros, y los lindos huertos interiores se edifican por esos pretendidos filántropos que levantan casas imundas para obtener alquileres elevados, y Córdoba sigue perdiendo su carácter, hasta que se convierta en una ciudad pobre y miserable, sin espíritu y sin alma.

Sobre la reforma interior de la ciudad hemos lanzado siempre nuestras más acerbias diatribas. No creemos que la actual generación, estúpida e ignorara, que tantas pruebas de incompetencia tiene dadas, sea capaz de poner mano sobre ciudad de tan altos prestigios como Córdoba, sin mancillarla u ofenderla.

Acométase el ensanche con fuertes bríos, pero no se toque a la ciudad vieja. Veamos cuál es el fruto de la generación presente, en cuanto a constructora de urbes. Pero no destruyamos las viejas reliquias ungidas por el paso de los siglos.

* *

He aquí el esquema de lo que entendemos debiera ser la transformación de la ciudad: intangibilidad del viejo recinto amurallado, reconstituyendo cuanto sea posible el carácter de la Córdoba dieciochesca; conservación de un cinturón de parques (las clásicas huertas de los ruedos son base admirable para ello) alrededor de esta ciudad vieja; y edificación de barrios nuevos, de barrios de ensanche, de los que ya hay potentes gérmenes, por fuera de este cinturón de parques.

Para alcanzar estos fines, más de medio camino está hecho. Para acabar de andarlo no se necesita más que voluntad, y no pararse.

Rafael Omeya.

MI ALTAR

Es para tí, mujer de mis amores;

Lo ha forjado mi loca fantasía

Con las fragantes flores

Que el jardín de tu cuerpo le ofrecía.

Un soplo de tu aliento lo ha inspirado,

Y en mi augusta quimera

He dispuesto el altar que he levantado

Así de esta manera;

Las flores con las rosas encarnadas

Que tienen tus mejillas sonrosadas;

De tu frente serena

He escogido purísima azucena,

De tu divina boca en que florece

El sangriento capullo que me ofrece,

Y unos lirios azules que quisiera,

Son lirios que en tus manos escogiera;

Le ilumina los vivos resplandores

Que irradian de tus ojos soñadores,

Le perfuma la esencia embriagadora

Que emana de tu boca seductora,

Y el altar que presides amorosa

Lo levanta mi tierno y dulce anhelo

Porque más que mujer pareces diosa

Que reina entre los angeles del Cielo.

Augusto.



El veterano periodista Ricardo de Montis Romero (Triquiñuelas) cuya candidatura para el cargo de Cronista de la ciudad ha apoyado y defendido con tesón la Asociación de la prensa local. Nosotros, muy pequeños pero ante todo sinceros, le expresamos por el presente nuestro profundo respeto y admiración.

MUNICIPALERÍAS

Comentarios a la sesión del lunes

Asistimos por primera vez al salón capitular en calidad de informadores.

Confesamos nuestro profundo temor por tan difícil tarea. ¿Cómo interpretar debidamente a nuestros ediles? ¿Cómo narrar las insidencias de una sesión de nuestro municipio?

¿Cómo vamos a decir a nuestros lectores que, asuntos tratados con claridad meridiana en una sesión, a la siguiente se presenta completamente transformada por arte de magia?

Y sin embargo, cuando llegamos al salón de sesiones el señor Avilés decía que se adhería a una votación celebrada en la sesión anterior y lo propio hacían los señores León y Tienda, agregando este último que no podía sospechar que se llevaría a votación una dimisión presentada con carácter de irrevocable.

Como no sabemos de qué se trata, nuestro es-

tupor es tenido en cuenta por un amigo que amablemente nos da más detalles.

Según nuestro informador, el cronista de la Ciudad, había presentado la dimisión porque no le permitían los concejales que fuera con ellos bajo mazas. En una sesión lo vapulearon de lo lindo y él, herido en su dignidad y creyendo atropellados sus derechos, presentó la dimisión en el acto con carácter irrevocable, según después manifestó en la prensa. Trataron de ella en la sesión del lunes 28 del pasado, y puesto a votación fué rechazada por una pequeña mayoría.

Por eso ha oído V. a la minoría disidente adherirse a la votación —agrega nuestro amigo.

— ¡Pero si eso no puede ser! — argumentamos — usted está equivocado.

— No estoy equivocado — dijo — es que le han quitado la *irrevocabilidad* (¿se dice así?) a la dimisión. El alcalde, que es muy bueno, ha accedido por complacer a un grupo de amigos y para que no le den más disgustos. De donde resulta que fué rechazada la dimisión en la sesión anterior, pero después se han adherido otros concejales y ya,

aunque no tenga efecto legal, son más los votos a favor de que se acepte la dimisión, que los que se rechace. Por consiguiente aquí no ha pasado nada, todos tan contentos y a vivir.

Quedamos pensando en todo lo que nos decía nuestro amigo y fué tal el anonadamiento que nos entró, que no pusimos atención a la lectura de cifras que en aquel momento hacía el Secretario.

De este embelesamiento, nos despertó una viva discusión entre varios ediles. Al oír de qué se trataba, no pudimos por menos que recordar al señor Cáceres, el eterno denunciante de las herejías arquitectónicas. Los señores Avilés y León, no se conforman con que pase una petición de construcción de una casa de nueva planta sin ver si está dentro de la consiguiente alineación.

¿Para qué? En edificaciones no debe sujetarse a nadie, para que de esa manera resulten barriadas tan estéticas como la de la zona derecha de la prolongación del Gran Capitán.

Vuelve a surgir nuevamente la figura del Cronista en forma de bibliotecario. Ahora dice un edil que se han hecho gastos como el de un estante y que se le dan dos mil pesetas más para que forme un fichero, y de éste no se ha hecho nada aún.

Después de aprobada la orden del día, aparece lo de siempre, las mismas denuncias, las mismas promesas de corregir lo denunciado y el mismo empeño de los concejales en solicitar cosas que no las conseguirán, pero que así cumplen con el deseo del amigo o es la forma de que sus electores vean que no descuida su distrito.

Empieza el desfile, se levanta la sesión reflejando los ediles en sus rostros la satisfacción del deber cumplido.

Nos despedimos de nuestro amigo, el cual nos dijo:

—¡Qué lástima de tiempo el que he perdido! Sólo he venido ante el anuncio de que iba a haber *hule* con motivo de cierto disgusto. O me han engañado o se ha resuelto la cosa amigablemente

Cristales.

PICOTAZOS

Tenemos noticias de que la Banda Municipal de Música está completamente desorganizada.

El Director de ésta se ha marchado a Montoro, tal vez por aquello de *que por mejoría, mi casa dejaría*.

No existe un inventario de obras musicales. El magnífico instrumental adquirido en tiempos del señor García Martínez se halla incompleto y en pésimo estado, según investigaciones hechas no hace mucho por la Comisión correspondiente.

Hora es ya, señor Alcalde, de que estas deficiencias se corrijan haciendo una verdadera reorganización que responda a la consignación presupuestada para este *ventoso* servicio.

Y el Municipio lo paga bien y la Banda toca mal.

—:—

La colonia marítima que marchó a Saniúcar fué recibida con la acogida y el entusiasmo que se esperaba a juzgar por lo *bien pensado* que se organizó.

Fueron unos sesenta niños a veranear—más bien o más mal sorteados—para demostrar al no-

ble pueblo de Córdoba que algo, *aunque de efecto*, se hacía en el Ayuntamiento, teniendo en cuenta que se trataba de una cuestión *tierna e infantil*. Se revistió el acto de una solemnidad, que, sabiendo que no era justa, no se merecía. Y el pueblo respondió, como siempre, sumándose al acto.

Después, en la playa, —¡Ay María Santísima, cuántas cosas se vieron que nos hacen reír!

Un señor—no sabemos si del Magisterio o del Municipio,—dió la nota más saliente de su peculiar característica.—Cuando se bañaba o se aligeraba de ropa presentaba una serie de camisas que daban la hora; si el mar presentaba grandes borascas, la exhibición era de una camisa simulando grandes espirales; si era apacible y tranquilo, de rayas horizontales: pero lo más bonito, y como cosa indispensable, una camisa de cuadros y el insustituible sombrero *rompeolas*.

—:—

Córdoba es la capital de mis sueños, porque fué mi cuna; pero Córdoba va a resultar que es la cuna de todo el mundo; sobre todo, de los que se han creído que aquí no se hace más que dormir, aunque se diga que Córdoba duerme en el letargo de un recogimiento apacible y tranquilo, por no decir de apatía y abandono irremediables.

Un veinticinco por ciento de los que vivimos en Córdoba no tienen más misión que el despreocupado e indolente *que no hacer* que sentarse en el casino para matar el tiempo como burgueses y gente improductiva. Señores desocupados, que se da mal ejemplo, y en ese caso los sin trabajo como Gómez, Rojas, Codes y otros rentistas del sable o la situación, resultan, si no émulos de ustedes, beneficiarios de *un derecho de igualdad social*.

—:—

Para demostrar que en Córdoba somos del último que llega y que nos contagiamos de todo lo que nos rodea, diremos que cuando entró, no la fiebre taurina, sino la calentura de un ciclo de conferencias en el Mercantil, después de haber oído a las mejores figuras en el arte de *rajar*, se nos presentó un improvisado avasallador de muchedumbres nada menos que dispuesto a soplar una conferencia al distinguido auditorio de aquel centro recreativo sobre el tema: *La influencia de las alubias en el organismo humano*.

El Presidente del referido casino no sabía cómo quitarse la mosca de encima y hubo de valerse de una treta original para disuadirle, sobre todo amparándose en que ya no era oportuna por haberse terminado el compromiso adquirido con las personas que figuraban en el elenco de ese espectáculo cultural.

Señor conferenciante—díjole el Presidente—puesto que ya no es ocasión, por lo menos puede abrir su boca, y con la mano puesta en el corazón, *revelarnos* secreta y amigablemente todo lo que usted encierra en ese privilegiado mehollo que Dios le ha dado por cabeza.

El conferenciante que, firme y obsesionado en su propósito, no se daba cuenta de su ridícula pretensión, echó mano, no creáis que de elocuentes argumentaciones, sino de un voluminoso cuaderno de sandeces y disparates que al leerlas dieron un resultado final cuyas consecuencias quedarán perdurables en los que lo aguantaron, por los siglos de los siglos... —El Pico.

CORDOBA LIBRE

publicará la semana próxima una interesante información del barrio de la Catedral con denuncias de todo lo que ocurre en ese típico e importante sector de la población.

A medida que el espacio y tiempo nos lo permita, recorreremos los demás barrios cordobeses, al objeto de hacer una honda labor, sacando a la vindicta pública todas las vergüenzas que para sonrojo nuestro padecemos.

Como decimos, en la próxima tocará al barrio de la Catedral, del que hay mucho que hablar, a pesar de ser concejal por el mismo el actual Alcalde.

No deje usted de leer el jueves próximo CÓRDOBA LIBRE.

CRÓNICA SEMANAL

Al fin quedó solucionado el conflicto de correos con el reingreso de los antiguos funcionarios.

Hasta que estos se han hecho cargo, no hemos entrado en la verdadera normalidad a pesar de las notas oficiosas publicadas de que estaban en esta Central a *cero*.

No sabemos si se referían a la temperatura que reinara en las dependencias, pues no creemos que al indicar el *cero* se refirieran al signo aritmético que denota la carencia de cantidad, puesto que al posesionarse los antiguos oficiales se han encontrado con la sala de batalla atestada de correspondencia atrasada debajo de la mesa del centro y laterales por donde salían gran cantidad de impresos y paquetes de prensa.

Y lo más curioso, es que ha habido quien al tomar las notas en las cuales se reflejaban un perfecto estado de normalidad, no se daba cuenta de que a sus pies tenía grandes cantidades de correspondencia y periódicos de varios días.

Y eso que a decir verdad, el público se ha abstenido por no ofrecerle confianza los servicios que voluntariamente y en aras de la patria han prestado los improvisados sustitutos.

Estos abandonaron sus puestos antes de posesionarse los oficiales e hicieron bien. Dijeron para sus adentros: «Para borrasca la que me dejó atrás.»

Y nosotros preguntamos: Cuando abandonaron el servicio los oficiales se sacaron fotografías con asistencia del Gobernador civil. Y ahora al hacerse cargo de nuevo los mismos ¿por qué no se han sacado fotografías asistiendo al acto el Gobernador?

Tal vez se hubieran echado por tierra tanta leyenda como ha circulado en los días en que el conflicto estaba en pie.

Aplaudimos a nuestro colega *El Defensor de*

Córdoba, que ha llevado a sus columnas la verdadera realidad y por nuestra parte nos abstenemos de hacer más comentarios por tratarse de asunto ya terminado.

* *

La prensa diaria viene dando cuenta con todo lujo de detalles del viaje del Alto Comisario general Burguete y el nuevo aspecto que presenta el problema de Marruecos.

Según parece, existía cierta tirantez entre el Gobierno y el general Burguete, que tuvo como consecuencia el referido viaje pretestando una dolencia que sería más o menos grave según el estado y situación de las cosas, y como era natural, todos de perfecto acuerdo, la dolencia quedó reducida a cosa leve y a estas horas estará en África creemos, poniendo en práctica cuanto por indicación del señor Sánchez Guerra se trate ahora de seguir, bien en sentido guerrero o como protectorado civil.

Nada de lo que se presagiaba ha ocurrido con la natural sorpresa de los que esperaban acontecimientos y lo cierto y verdad es que continuaremos la serie de desaciertos que allí han imperado mientras el país callado y sumiso seguirá volcando su bolsa, ya exhausta, y mandando a aquellos tristes lugares de muerte y desolación, elementos precia- dos de gran valía e insustituibles en la península.

Apesar de los buenos propósitos que dicen tiene el Gobierno, seguiremos como hasta aquí esperando el deseado protectorado civil, que termine de una vez con la acción guerrera.

En cuanto a los prisioneros, tampoco se llega a un acuerdo y hora es ya de afrontar este delicado asunto, siquiera sea en sentido altamente humanitario, aunque después a esos mismos que gimen en su cautiverio se les exija estrechas cuentas de su conducta.

* *

Hace muy pocos días se ha dado un caso en una barriada agregada a esta capital, tan bochornoso que en manera alguna debe de repetirse.

Nos referimos a Alcolea, donde ha fallecido un niño por falta de asistencia facultativa. El médico, señor Alcaide, pretesta el que no tiene obligación a asistir a los que vivan al otro lado del río.

Esta barriada está dividida en dos partes por el Guadalquivir y creemos que los que vivan a un lado tendrán los mismos derechos y las mismas necesidades que los del otro, puesto que si no fuera así no habitaría nadie en ese sector excluido de toda asistencia; y a más suponemos que no se le habrá limitado a una parte la prestación de sus importantes e imprescindibles servicios.

Por eso esperamos del señor Alcalde que sin tener en cuenta ninguna clase de amistades ni protecciones, averigüe lo ocurrido y señale hasta dónde alcanza la obligación de asistencia del referido facultativo para que los vecinos de aquella zona sepan a dónde y a quién han de acudir en un caso de urgencia.



Una Escuela de Comercio en Córdoba

«La Gaceta» de ayer, trae una disposición que en el orden cultural representa una mejora importantísima para Córdoba.

Se trata de la creación de una Escuela de Comercio, donde podrá obtenerse el título de profesor mercantil.

Mucho nos satisface esta noticia. En diferentes ocasiones se han hecho gestiones en favor de la creación de esa Escuela que con carácter particular venía sosteniendo y patrocinando la Cámara de Comercio.

Hoy que ya es una realidad y que esta mejora reportará grandes beneficios a todos no sólo en el orden cultural, sino en lo que afecta al comercio e industria no dudamos que poniendo todos cuanto esté de su parte, lograremos su pronto establecimiento.

Suponemos que no se pondrán dificultades para que no suceda como con otras cosas que creadas y destinadas a nuestra capital, no se le han prestado el calor y el entusiasmo necesario y ha habido que desistir y pensar en otra población, donde al sólo hecho de cualquier iniciativa es lo bastante para que fructifique y llegue a ser un hecho real.

Como prometemos a nuestros lectores CÓRDOBA LIBRE publicará todas las semanas algunos fotograbados de monumentos artísticos, y poco a poco iremos extendiendo nuestra publicación a fin de formar una verdadera Revista Ilustrada.

NOTICIAS

CORRESPONSALES

CÓRDOBA LIBRE ha nombrado los siguientes redactores-corresponsales:

En Madrid, don Leopoldo Lara Casas. En Puente Genil, don Miguel García Navas. En Cabra, don Luís Moreno Viñas. En Espejo, don Juan A. Pérez Córdoba.

De la probada cultura y competencia de los nombrados, esperamos una fructífera labor en beneficio de las respectivas localidades, honrándonos con que pertenezcan a esta Revista.

CONCIERTO

Esta noche celebrará una velada musical el Real Centro Filarmónico Eduardo Lucena, en su domicilio social, Plaza de Gerónimo Paez.

Dará comienzo a las diez.

DEFUNCION

Ha dejado de existir en esta capital, la señora doña Josefa Valero Chacón, esposa de don Manuel Salinas Diéguez.

Los funerales que se celebraron ayer en la parroquia de Santa Marina, constituyó una sentida

manifestación de duelo, demostrativo de las simpatías con que cuenta la distinguida familia de la finada.

Expresamos a sus deudos nuestro sentido pésame y muy en particular a nuestros queridos amigos don Francisco, don Mariano Salinas y don Luís Bigot.

ESPECTACULOS

El único que por ahora disfrutamos es el establecido en la Plaza de Toros (Ideal Cinema) que por su comodidad y escogido programa, se ve todas las noches concurridísimo.

Hace pocas noches, se ha empesado a proyectar la novela cinematográfica en varios episodios que por su hermosa presentación y lujo, está llamando la atención, siguiendo el público con gran interés todos los detalles de la obra.

El programa lo completa la simpática y flamenca artista, Emilia Benito, estrella de cantos regionales. Posee esta artista potente voz y los cuplés los canta con exquisito gusto y garbo, siendo todas las noches muy aplaudida.

LA CORRIDA DE MAÑANA

Según está anunciado, mañana 8, se celebrará en nuestro Circo Taurino un importante festejo de los llamados bufos.

El ganado será de doña Enriqueta de la Coba, estando encargados de hacer reventar de risa a los espectadores, los toreros bufo-charlotescos, Charlot, Chispa y su Botones. El espectáculo empezará a las cinco de la tarde.

Se anuncian grandes sorpresas. Veremos lo que nos prepara el amigo Alvarito,

GUIA GENERAL DE CORDOBA

Tenemos noticias de que se está preparando una importante Guía, de que tan necesitada está nuestra capital, editada por la Librería Luque.

Dada la cultura de su editor, nuestro querido amigo Rogelio Luque, esperamos que este sea un libro que a más de interesante, contenga todo cuanto en sentido artístico encierra nuestra población, reportando así una utilidad positiva no solo a cuantas personas visiten Córdoba, sino tambien a quienes en ella vivamos.

AGENCIA LOPEZ

RECLAMACIONES A FERROCARRILES

-:- TASACIÓN DE VALORES -:-

SEGUROS DE TRANSPORTES TERRESTRES

DE TODAS CLASES

— — CONSULTEN TARIFAS — —

Avenida de Canalejas, 2-Teléfono 552

CÓRDOBA